

# MANILLA

SUSCRICION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50  
Un trimestre.... 1'50

**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO**  
Se publica los Sábados.

Un cuadrícula... 1'00  
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto. 20 cts

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

## EN EL PARANINFO



—Mira como se le conoce á aquel la *noche triste* que ojeroso está!  
—Pues si llega á pasar la *noche alegre*, no te quiero decir.

## SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*¿Quién es él?*, por A. N. Tagui.—*Madrid-Manila*, por U. del G.—*Finis coronat opus*, por Tomás Cáraves.—*Pisto*, por Bizcocho Manguito.—*El primer beso*, por Pero Nuño.—*Desde el paraíso*, por Un aprendiz de cémbalo.—*Las visibles*, por Vicente Ferrer.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*En el Paraninfo*, por Ignatius.—*Nuestros escritores*, por A. Blás.—*Las educandas*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.



## LA SEMANA



**B**ENEFICIOS y más beneficios: Zavaschi, Mazzara, Plegri, la Seuba, Navarro... todos han tenido su *serata*, dedicándola con tan buena suerte para ellos, que cada función representó un lleno.

Del beneficio Zavaschi hemos recibido una reseña, que por ser un poco larga extractamos; pero de la que publicamos algunos trozos, en atención al capricho del revisero, que tiene su poquito de originalidad como verán los lectores:

Véase en la clase:

Llenas las localidades,  
de la corrida en espera,  
estaba Tondo el domingo  
hecho una *marnificencia*.  
En los palcos, mil hermosas,  
abajo la gente buena,  
en un cajón La Taurina,  
los sócios *entre barreras*  
y con el *capote* al brazo  
tnda la gente de *brega*

esperando la señal  
para comenzar la fiesta.  
Ya suenan las *chirimias*,  
ya el *presidente* hace seña,  
ya están de *tanda* tres críticos,  
otro queda de reserva  
por si alguno se desgracia  
mientras dure la faena.  
Atención, que la corrida  
en este instante comienza.

Se lidiaban tres bichos de la ganadería de Auber, con divisa azul, encarnada y blanca, que tanto juego ha dado en la presente temporada y uno de la de Serrao, con divisa verde, blanca y roja.

En el primero se distinguieron Zavaschi y la Vigilante con la suerte *á la limón*, mereciendo palmas.

La pareja Galloci-Mazzara, oportuna en los quites.....

En el segundo lució todo su arte la Springer, no quedando en zaga Daddy, quien tuvo que repetir la suerte de la guitarra....

Al meterse en jurisdicción de la Vigilante, le cortó el terreno Zavaschi....

Con los trastos de matar Mazzara, ayudado de Daddy y Galloci, se escupió fuera en el momento preciso, saliendo por pies...

Intervino fuerza de orden público y Daddy sufrió una cogida sin consecuencias.

En el tercero se lucieron todos los chicos, con especialidad Signorile y los banderilleros Mazzara-Galloci, que tuvieron que colgar dos pares á instancias del público.

En el bicho que llevaba el hierro Serrao, el beneficiado brindó la suerte á La Taurina y trabajando con frescura y serenidad, vió premiada su tarea con un precioso cuerno.

Palmas, cigarros.....

Durante la función un espectador rompió tres sillas.

A medio ejército escolar se le ha concedido la absoluta.

El miércoles no se veían más que licenciados de las distintas armas de, Derecho, Medicina y Farmacia, luciendo todos en vez de canutos, brillantes mucetas rojas, amarillas y moradas.

La entrada en el Paraninfo fué un lleno completo y en los alrededores de Santo Tomás no se veían más que *batas* yendo y viniendo con flamantes fundas encerrando más flamantes togas.

El entusiasmo de algunas familias de los nuevos licenciados era tal, que no faltó quien fuera con colores de la facultad como adornos.

En la calle Magallanes me encontré un carruaje, en el que iban cuatro damas con lazos amarillos en cabeza y hombros, el cochero con ancha cinta amarilla en la gorra y guiando con riendas amarillas unos caballos con rosetas amarillas en las anteojeras.

¡Aquello era enternecedor!

Luego, por la noche ¡qué bailes, qué cenas y hasta... qué discursos!

En fin, que la gente se divirtió de lo lindo, sin duda para desquitarse de la semana de recogimiento que le espera.

*Las Educandas de Sorrento* y la fiesta de los Dolores han completado estos días de animación y bullicio.

Y á propósito de educandas, llegan hasta mí noticias del siguiente exámen verificado no há mucho.

Preguntaba uno de los examinadores quienes eran los que componían la junta de Autoridades de este Archipiélago, á lo que se le contestó que el Capitán general que manda en los soldados, el general de Marina en los marinos, el Arzobispo en los curas, el Presidente de la Audiencia en los jueces y así fueron saliendo todos hasta faltar solo uno.

—¿Pero quién más hay? Preguntaba impaciente el examinador.

Silencio absoluto.

—Vamos, piénselo V. y no se aturrulle... ¿qué autoridad le falta á V. por citar?

—¡Ah! sí!... El Gobernadorcillo!

El tribunal se quedó en la duda de si sería acertada la respuesta, pues la verdad es, que cuando un Gobernadorcillo se viste y arregla con todas las de su cargo y sale por ahí en funciones del mismo, impone de una manera terrible á sus gobernados.

Y sinó que lo pregunten por los barrios de este mismo Manila, que están dirigidos á la vez por Regidores y Gobernadorcillos.

SATURNINO SAB DELL.

29—Marzo—90.

## ¿QUIEN ES EL?

Es obra de cierto autor  
una letrilla muy bella,  
que es modelo de primor,  
titulada *¿Quién es ella?*

Y aunque cause maravilla,  
yo, que soy autor novel,  
hoy escribo esta letrilla,  
titulada *¿Quién es él?*

Más si, al ver mi atrevimiento  
hay alguno que recela,  
que competir es mi intento  
con el autor de *Marcela*,

Desde ahora juro que nó;  
pues mi conciencia, que es fiel,  
no me oculta quien soy yo,  
y me dice *quien es él*.

Más pienso, caros lectores,  
á pesar de mi impericia,  
que ese modelo de autores  
procedió con injusticia.

Que del mundo en la querella  
todos hacen su papel,  
y hay que saber *quien es ella*  
y otras veces *quien es él*.

De la noche á la mañana,  
Carolina,  
que era robusta y lozana,  
se fué quedando en la espina.

Un amigo me advirtió  
este cambio tan cruel;  
y el punto pregunté yo:  
*¿Quién es él?*

Si la esposa de Pulido,  
que es muy bella,  
me dice que su marido  
por celos riñe con ella.  
Y que en lucha todo el día  
apura un caliz de hiel,  
preguntó yo en mi manía:

*¿Quién es él?*

Se amaban con frenesí,  
Rosa y Juana;  
jamás en el mundo ví  
amistad más soberana.  
Pero acabó de repente  
aquella amistad tan fiel  
y yo pregunté á la gente  
*¿Quién es él?*

Desde el tejado se arroja  
Margarita  
porque la vida le enoja,  
y muere la pobrecita.  
Me relata un conocido  
detalles del caso aquel  
y pregunto conmovido  
*¿Quién es él?*

Profesar quiere Enriqueta,  
que hasta el día  
fué una cumplida coqueta,  
Vaya una estraña manía!...  
Pero al ver la perfección  
con que ensaya su papel,  
pregunto en mi confusión:  
*¿Quién es él?*

Al baile de Pastorido  
vá la Justa,  
y porque le dá un vahido  
la reunión grita y se asusta.  
Y aunque me encuentre afectado  
en medio de tal Babel,  
pregunto al que tengo al lado:  
*¿Quién es él?*

Sí mis versos no te gustan,  
como infiero,  
y porque así te disgustan  
me apellidas majadero,  
Ya que ignoras el autor  
de este endiablado papel,  
no preguntes por favor,  
*¿Quién es él?*

A. N. TAGUI.

## MADRID-MANILA

HAN dado los periódicos extranjeros primero y los peninsulares después, en establecer paralelos entre poblaciones importantes de allende los mares, que, al verlos reproducidos por la prensa local, me han sugerido la idea de hacer lo mismo con la capital del Reino y la del Archipiélago.

Válgame al buen deseo y si sale con barbas, San Antón.

Manila es una población que al crecer se ensancha; Madrid se eleva.

En Madrid, los monumentos artísticos tienen sabor de confitería; en Manila, de perfumería.

La gente de Madrid se distingue por su trato; la de Manila por su sueldo.

En Madrid, á los pobres no se les ve la camisa y todos los ricos la llevan; en Manila, los ricos son los descamisados.

En Madrid, todos los días nacen secidades; en Manila, todos los días mueren.

El calor de Manila derrite; el de Madrid reseca.

Madrid vive en la calle; Manila en la perezosa.

En Madrid se dicen muchas verdades; en Manila se callan.

En Madrid la zarzuela *Cádiz* es un éxito; en Manila un fiasco.

El arbolado es la mayor belleza de los paseos de Madrid; en Manila brilla por su ausencia.

En Madrid hay puentes sin río; en Manila hay río sin puentes.

Todas las cuestiones de la prensa madrileña terminan en política; todas las de Manila concluyen en gramática.

El orden público se mantiene en Madrid por militares de la reserva; en Manila se cubren estas plazas por militares en activo.

Los carruajes en Madrid van despacio en paseo; en Manila van á escape.

En Manila se ceden los coches la derecha; en Madrid la izquierda.

En Madrid se mira por el bien del peatón; en Manila se le tira á codillo.

Cuando Madrid se acuesta, Manila se levanta.

En Madrid el gusto es afrancesado; en Manila, inglesado.

En Madrid engañan á la gente como chinos; en Manila engañan los chinos á la gente.

Los relojes de Madrid arreglan la hora por una bola; los de Manila por un cañonazo.

Cuando llueve en Madrid, se templá la temperatura; en Manila refresca.

Los madrileños llevan el calzado en los piés; los manileños en las manos.

Madrid es elegante; Manila es cursi.

El dinero de Madrid para Manila tiene premio; el de Manila para Madrid tiene castigo.

En Madrid muchos conocen al rev por la moneda; en Manila, por la moneda se conoce á México.

Los chicos en Madrid se suben á barbas; en Manila se introducen en el estómago.

En Manila están las bocas de riego en medio de la vía; en Madrid están en los costados.

En Madrid los polvos ponen á las mujeres amarillas; en Manila las ponen azules.

Los cocheros en Madrid conducen á los pasajeros donde estos quieren; los de Manila son llevados por los pasajeros.

En Madrid S. E. significa Sudeste, en Manila su excelencia.

Los toros en Madrid son de cabeza; en Manila son de joroba.

En los banquetes madrileños, se presentan pocos platos y escogidos; en los de Manila, el caso se la cantidad, aún cuando la calidad sea ínfima.

El diminutivo en Madrid desautoriza; en Manila dá categoría.

En Madrid se vive del ingenio; en Manila se vive á su costa.

En Madrid se pagan las *reclames* en dinero; en Manila se pagan en especie.

Madrid abre la boca para reírse; Manila hace lo mismo para bostezar.

La coleta exige en Madrid el traje ceñido; en Manila el traje holgado.

Madrid come de frac; Manila en mangas de camisa.

En Manila comienza el curso académico en julio; en Madrid comienzan las vacaciones en el mismo mes.

En Madrid, de un corral sale un teatro; en Manila no ha salido nada todavía.

El capital en Madrid se hereda á la muerte de su propietario; en Manila se desvanece como el humo.

En Madrid, silban los *timadores* para avisarse; en Manila se avisan así los *veteranos*.

En Madrid se vive al día; en Manila, de milagro.

Madrid entero celebra una fecha: el 2 de mayo. Una fecha análoga en Manila, el 30 de noviembre, solo se celebra por un distrito; para los demás como si no existiese.

De Madrid á Manila se viene con un cargamento de ilusiones; de Manila á Madrid el cargamento es de desengaños.

En Madrid, ir al café es una necesidad; en Manila es un sacrificio.

En Madrid no se oye una campana; en Manila no se oye otra cosa.

En Madrid se vive con los padrinos; en Manila con los ahijados.

En Madrid, con coleta se entra en todas partes, y en Manila también.

U. DEL G.

Manila—1889.

## «FINIS CORONAT OPUS»

A MI AMIGO J. M. Y E.

Amigo Pepe: oportuna llegó á mí su invitación, y aprovecho la ocasión de celebrar su fortuna.

Y sin que nada le importe que un desdichado haga el viaje, mandarte con *un brevaje* la cuenta... y el pasaporte.

Mal que pase al tiempo hurraño, usted, con suerte no mala, trepó en la métrica escala hasta el último peldaño.

Broma á un lado, rectifico; usted es chico muy bueno, y no por ser un Galeno dejará de ser buen chico.

Y fuera ya de la brecha, se mira V. satisfecho, siendo un jóven de provecho, desde la cruz á la fecha.

Sin que aquí su ciencia abulte, por que fé le sobre en ella, ha de haber más de una bella que quiera que V. *la ausculte*.

Nuevo adalid que, valiente, hoy á luchar se prepara y *Redentor* se declara de la *Humanidad* doliente.

Alguna, que un mal tirano diga sentir en el pecho, solo por tener derecho de que V. *ponga la mano*.

Que ya de sapiencia ahito se mueve con propio impulso, y puede encontrar el pulso en la arteria... de un mosquito.

Y quizás otra que estalle con dolor de *medio busto*, solo por lograr el gusto de que V. le oprima el talle.

Ser alivio á la desgracia allí donde el mal campea, y declarar *panacea*... el pozo de la Farmacia.

En fin, Pepe; buena suerte en la carrera *invertida*, y sumar para la vida prestando siempre á la muerte.

Hablar de modo elocuente, de frases haciendo acopio, con un tecnicismo propio... (para dormir al paciente).

Esto anhela ver cumplido un pobrecito Abogado, que ha diez años fué colgado... quise decir *invertido*.

TOMÁS CARAVES.

## PISTO

Y va de *guisos*, por lo que, dentro de mi *cargo* en este Semanario, tengo que volver á tomar la cuchara para condecorar un platito, con el que trato de obsequiar á mis lectores, usando de los aderezos que me proporcionan *Selva*, el distinguido cocinero de *La Oceanía*, ó sea el Cavia Manileño y *Uno del garbanzal*, si *chef de cuisine* en el MANILILLA, mísero pinche en el *Diario*.

Ofrécenme entre los dos, un manojo de paralelos, una balin-cuteria en su propio jugo y una menestra picante que tengo el gusto de presentar á ustedes, extraído su zumo, porque con unas cuantas gotas hay bastante para dar sabor á la vianda.

Héla aquí:

“Al MANILILLA.—Pues señor, he tenido un disgustazo horrible al leer el MANILILLA último, en que se me dice que la *Menestra* que publiqué el 19 de Marzo en *La Oceanía Española* era algo parecida á un artículo que en igual fecha de igual mes del año anterior, había publicado el *Diario de Manila*, titulado *Madrid-Manila*, inspirado en uno de *El Liberal*, titulado *Madrid-Barcelona*, que á su vez lo estaba en otro de *Le Figaro*, titulado *Paris-Londres*.”

¿Han saboreado ustedes bien el parrafito?

Pues ahora van á ver el original para que se fijen en la manera de interpretar las cosas que tienen algunos sujetos:

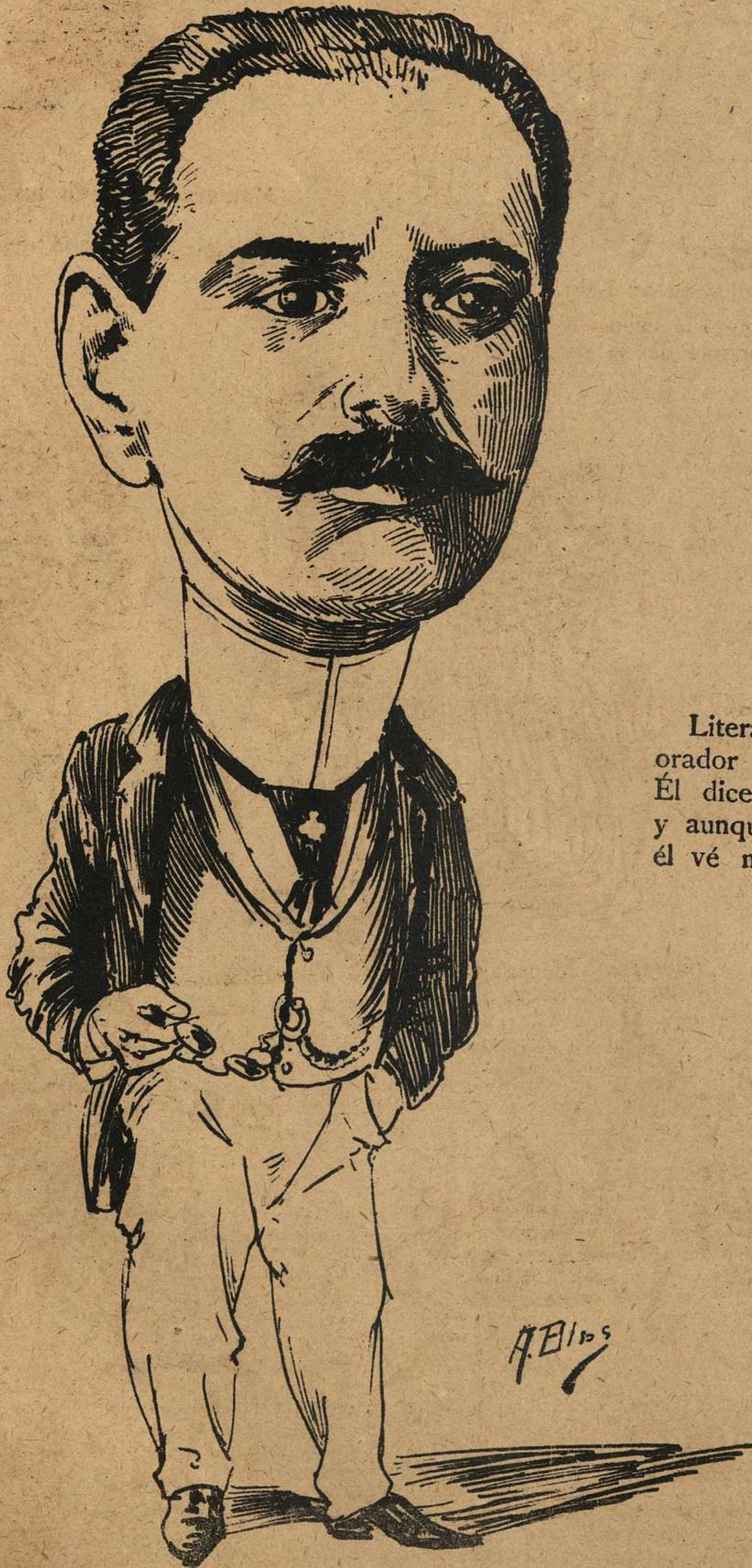
Decía el MANILILLA último:

“Pero señor, ¿donde he leído yo algo parecido á la *Menestra* del día de San José?”

¡Ah! Sí! En el *Diario* del año pasado. Un artículo titulado *Madrid-Manila*, inspirado en uno de *El Liberal*, titulado *Madrid-Barcelona*, que á su vez lo estaba en otro de *Le Figaro*, titulado *Paris-Londres*.

# NUESTROS ESCRITORES

Ricardo Solier.



Literato, periodista,  
orador y secretario.  
Él dice es corto de vista,  
y aunque Vigan de aquí dista,  
él vé muy largo! canario!

# LAS EDUCANDAS



La Vigilante como indica su apellido, duerme tan tranquila mientras la Springer le cuenta á las coristas, sus relaciones con un ayudante de su papá.



Mazzara se quedo turulato al oír á la Springer la historia de su amores.



Galloci se burla de Daddy por sus amores con una mujer que le dobla la eda



mientras Meregalli se las dá de militarote con los coristas, para asustar á los reventad



Mefistofeles y Marta.



Fausto y Margarita,

Escena del jardin.



Exámenes de prueba de curso ante Galloci-ministro y Daddy-secretario. Este se ve todos los días en los colegios.



Un general de guardarropia que aparece para que la función termine con un casamiento.



Y los críticos locos en busca del argumento sin encontrarlo.

Y hasta creo que declaraban los firmantes del *Diario y El Liberal*, que la idea no era suya, para que nadie les supusiera capaces de hacer pasar por *originales* las ideas de otros.

¡Que demonio de memoria!

Pero ¿como leería el Sr. *Selva*, para cambiar ese picaro *algo* de significado tan por completo? Donde vería lo de *igual fecha é igual mes* del anterior? Y además, ¿de donde saca que se le ha llamado *plagiario* (*plagiario* en literatura es sencillamente *ladrón*) si eso no lo dice nadie más que él mismo que se pone el parche ántes de que le salga el grano?

Como esto otro:

“Máxime cuando EL MANILILLA, desde que yo empecé á escribir en *La Oceanía*, sigue mis huellas paso á paso, queriendo pillarme in flagranti delito de plágio.”

No, hombre de Dios; lo que sucede es que V. en cuanto oye hablar de *plagios*, sin que sepamos porqué, se dá por aludido.

Al MANILILLA lo que le sucedió fué, lo que le ha sucedido siempre que lee algo de V., que le encuentra parecido *con algo* de otro; por ejemplo, aquel *palique* de *Dick* acerca de *las levitas*, era muy parecido al que publicó V. al día siguiente, sin que por eso diga yo que fuera el mismo.

¡Plagiar! ¡Pero que palabra más fea! Quién es capaz de hacer hoy día eso?

Hay un procedimiento mucho más fácil y libre por completo de responsabilidad: el de *fusilar*.

A ninguno de los que *fusilan* trabajos de los demás, se les puede llamar *plagiarios*, porque los muy pícaros tienen siempre su coartada tan bien dispuesta, que no es fácil cojerles en un renuncio como no se distraigan; pero entre los del *oficio* se les conoce, como en sociedad se conoce á los que tienen la manía de llevarse algo y sin embargo no se les dice nada.

Esto, señor *Selva*, se lo digo por supuesto, en términos generales, pues no he de contestar más que cortésmente á quien la cortesía y la fineza emplea dirigiéndose al MANILILLA y me dolería muy mucho que esto de *fusilero* lo interpretara V. como si por V. fuera.

Conste pues, que el *algo* á que se parecía según este modesto semanario ilustrado (sin cursiva) su *Miscelánea* de V., no la *Miscelánea* que se parecía *algo*, se publica en este número y como por acá no somos tan aficionados á esos *tratos* que tiene V. la costumbre de proponer, ayer á un escritor de *La Voz*, luego á otro de *El Caneco* y por último á *U. del G.*, este, prefiere dejar á juicio de una tercera persona la solución de este asunto, evitando así discusiones bizantinas que no conducen á nada.

¿Qué cual ha de ser esa persona en el *arbitraje* propuesto?

Si vale mi voto y el interesado lo acepta, allá vá.

La más allegada á V. y la menos á *U. del G.*

Un redactor de *La Oceanía*, compañero de V. por consiguiente, y que siempre ha andado á la greña con *U. del G.* y que por lo tanto no es fácil que se le crea parcial en favor de este: el señor *Dick* de quien hablé antes con motivo del parecido entre sus trabajos de V. y los suyos.

Como ve el Sr. *Selva*, el MANILILLA le ofrece una solución, en la que no puede decirse que busca partes interesadas para él.

¿Conviene?

BIZCOCHO MANGAITO.

## EL PRIMER BESO DE AMOR

¿Qué vale el canoro acento  
de los dulces ruisiñores,  
el perfume de las flores  
al entreabrir su botón,  
el aura que se desliza  
con melódico murmullo,  
las tórtolas con su arrullo  
ni de las linfas el són?

¿Qué suponen, de la luna  
los argentados reflejos,  
del arroyo los espejos,  
ni del sol la espléndidez,  
la clara y tímida fuente  
que allá en el bosque murmura,  
ni la estrella que fulgura  
con incierta languidez?

¿Qué sirve, del mar hirviente  
la quejumbrosa armonía,  
ni qué, del cercano día  
el brillante resplandor,  
si todo ello se compara  
á la inefable dulzura  
que imprime en el alma pura  
el primer beso de amor?

Broche cándido y divino  
que una vez en la existencia  
nos halaga con la esencia  
de su aromático sér:  
broche que dicha vez una  
tan solamente en la vida,  
nuestra inocencia florida  
al rostro de una mujer.

Dulce emanación de un alma  
pura, cándida é inmarchita,  
que, ebrio el labio, deposita  
en un rostro encantador;  
divino y rápido cambio  
de dos electricidades,  
tesoro de voluntades,  
casto efluvio del amor.

Lazo de fragantes flores;  
de la amorosa cadena  
primer anillo, que llena  
de ventura el corazón;  
realidad fúlgida y bella  
que al nacer se desvanece  
y allá en sueños aparece  
como mágica ilusión.

Pero ilusión, cuyo encanto  
destila aromosa calma,  
cuando nos hieren el alma  
las espinas del dolor,  
pues de todos los recuerdos  
que se agitan en la mente,  
no hay otro más inocente  
que el primer beso de amor

PERO NUÑO.

## DESDE EL PARAISO

LA FORZA.

Supongo que á estas fechas ya no influirá en el público que se declare la verdad respecto al desempeño de esta ópera, que, dicho sea con permiso de los inteligentes, en música, me resulta una de los más pesadas del repertorio verdiano.

Pues bien, si ya se puede hablar claro, convengamos en que el desempeño estuvo bien *fané* por todos en general y por Falciai en particular.

¿Que hubo muchos aplausos en toda la noche? Que salieron los artistas á escena doce millones de veces?

Esa es harina de otro costal.

Sin meterme en que hubiera ó nó *alabarderos* (que sí que los había) creo que todo aquel *entusiasmo* obedecía á una consigna tácita.

La de dar una satisfacción cumplida á la dama á quien se faltó noches anteriores sin motivo justificado.

Pero pasado esto, que considero muy justo y muy puesto en razón, por lo que respecta á la señora Balzofiore ¿verdad que los artistas no hicieron méritos, ninguno de ellos, para tantas palmas?

Vaya; ahora que ya está retirada del cartel *La Forza*, señores revisteros; sean ustedes más francos y digan lo que sientan.

¿A que si no es por lo que fué, hasta los más *benévolo*s dicen ustedes que aquello no se podía oír.

LAS EDUCANDAS.

Opereta nueva en Manila y del género que aconsejó el MANILILLA en una de estas revistas, porque desde luego se ajusta más á las condiciones de estos cantantes, que óperas de fuerza ó difícil desempeño, pero...

*Las educandas* será indudablemente una función de defensa para esta compañía, porque tiene la ventaja de que, si la primera noche aburre, la segunda no se podrá resistir, de modo que si el teatro estaba vacío la noche del estreno, en la repetición no habrá un alma.

Por lo demás, *Los mosqueteros grises*, de donde parece tomado el libreto, tienen una música superior en todos conceptos á la de *Las educandas*.

La orquesta no se distinguió más que por su desigualdad y en cuanto á los cantantes, es tan poco de provecho todo lo que tienen que hacer, que ni ocasión para aplaudirles se presenta.

La función resultó de actualidad, esto es, de Cuaresma, pues todo el mundo se quedó en ayunas y ni aun nos hubiéramos enterado de que cantaba Daddy, si no es por un *conato* de romanza que tiene en el tercer acto.

Y hasta *Polinto* se despidió de sus lectores.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

## LAS VISIBLES

Yo no sé que es lo que harán,  
ni cuáles ocupaciones  
en su morada tendrán;  
pero sin duda serán  
las de estar en los balcones.

¿Pasa V. por la mañana  
por allí? Pues atención  
y fijese en la ventana,  
ó fijese en el balcon,  
aunque es hora bien temprana.

Pues vaya V. por la tarde  
y verá, que haciendo alarde  
de una salud portentosa,  
están como si tal cosa,  
sin que el calor las resguarde.

Y á cualquier hora del día,  
de noche ó de madrugada,  
si no las viese, creería  
que algo grave pasaría  
dentro de aquella morada.

En misa, en el coliseo,  
en todas partes se vén;  
en visita, en el paseo,  
y si el tren no es su recreo  
es porque no está hecho el tren.

La otra noche á un baile fueron,  
yo las ví bajar del coche,  
y á mi brazo se cogieron.  
¡Valiente noche me dieron!  
Señores ¡valiente noche!

Primero, por el salón  
tiraron mi pobre *clac*  
y me embadurnaron con  
polvos de *fleur*... de almidon  
las solapas de mi frac.

Luego, fueron al *buduar*  
y lo que pudo pasar,  
yo no sé lo que sería;  
pero creo que no tendría  
nada de particular.

Lo cierto es que descansé,  
porque así dejé de veelas,  
y de allí me retiré  
con la esperanzilla de  
no tener que recogerlas.

¡Ay, que niñas, santo Dios!  
¡Son una calamidad!  
¡Cada una vale por dos!  
¡Así se comprenden los  
hechos de la ubicuidad!

Esto no puede seguir,  
ni se debe permitir  
que usen de tan malas artes:  
¡hasta tras Dios quieren ir,  
para estar en todas partes!

Me tienen tan *azarado*,  
que ya me tiento la ropa,  
si hablo, no esten á mi lado.  
¡Nada! El día menos pensado  
me las encuentro en la sopa.

VICENTE FERRER.

## BALINCUTERIAS

Enviamos un cariñoso saludo de despedida á nuestros amigos D. José Barrasa y D. Enrique Villacampa, que salen para la Península en el vapor correo del día 1.º de Abril.

También parten para la Madre Pátria nuestros distinguidos compañeros en la Prensa D. Benito Francia y D. Augusto Anguita, asiduo colaborador e. te último, de nuestro modesto semanario.

A todos deseamos un felicísimo viaje y pronto regreso á estas islas, para compensar con la alegría de la vuelta el sentimiento que nos produce su partida.



### HUMORADAS.

¿Que porqué no me voy á la Península,  
preguntas, Candelaria?  
Pues no voy... por quedarme en esta Insula  
Barataria.

Al verte con tu hermano en el paseo  
el domingo pasado,  
al momento exclamé, *todo* asombrado;  
¡Señor! que hombre tan feo!

Quince y quince sumaron siempre treinta;  
pero aumentales diez: ¡ya son cuarenta!

¡Que triste es, Josefina  
no tenerte á mi lado en la oficina.

PITIN.



Los nuevos licenciados D. Eduardo Castañer, D. Demetrio Castellana y D. Marcelo Elorriaga, han tenido la amabilidad de invitarnos al solemne acto de su investidura.

Enviámosles las gracias, deseándoles mucha suerte en su carrera.



Por prestar su dinero  
se murió sin un cuarto un usurero:  
y pidiendo prestado  
convirtiose un cesante en potentado:  
*¡Y habrá gentes sencillas  
que llamen á estas cosas maravillas!*



¡Que cosas más raras suceden en Manila!  
Tres meses lleva ya de vida la Red telefónica y todavía no se  
ha proferido una queja contra ella.  
¡Parece mentira, siendo un progreso, que no se le haya hecho  
la guerra!



### SEMBLANZA

Con la cabeza inclinada  
y al suelo los ojos bajos  
va siempre ¿será modestia?  
¿ó será que busque algo?

SATURNINO SABADELL.



Regalamos una entrada para ver *Las educandas*, á quien nos traduzca el siguiente párrafo de una revista musical.

“La Springer dijo con notable expresión local la frase á propuesta y respuestas, egrégiamente conducida de su brindis.”



Lolita, dispéñseme  
si no la felicité  
por el día de su santo.  
¡Ay Lola! No sabe V.  
cuanto lo he sentido... Cuanto!



Eso si que me parece bien.

La actitud enérgica del gacetillero del *Diario* es de las que admiran á cualquiera.

Y, nada, que no vuelve á llamar *Antigua Aduana* á la Intendencia.

¡Pues hombre! Ni que estuviéramos en los tiempos de Mari-Castaña.



### SONETO.

Dicen que la fortuna caprichosa  
de títulos y honores te ha colmado,  
y al saberlo su lengua han desatado  
la torpe envidia y la calumnia odiosa.

Dicen que con audacia vergonzosa,  
algunos que en tu mal se han concertado,  
hasta niegan que Dios te haya otorgado  
cual á otros seres, la razon preciosa.

Dicen tambien... Más justo es que no insista  
en este tema por demás impropio  
y que sé que tu espíritu contrista.

Pero no te atormente el amor propio,  
que aunque pequeño, así, á la simple vista,  
grande serás... mirado al microscopio.

A. A. Y S.



Lamentamos con *El Comercio* que las damas de la Sociedad Filipina no concurrieran al acto de la Taurina con mantilla blanca.

Pero al mismo tiempo nos esplicamos que no fuera ninguna con el *uniforme* que propuso el colega.

Y es que, así como hay gacetillas del compañero, que convidan á hacer todo lo que dicen, porque se le merece la procedencia, otras, en cuanto se leen, dan ganas de decir... *¡Lagarto, lagarto!*



### BECKERIANITA.

La vi mirarme, al encontrarme al paso,  
como á otros mil miraba;  
le hice señas, las vió, no me hizo caso...  
¿Sería que me amaba?...

CAMPARINI.

Acompañamos en su sentimiento á nuestro distinguido amigo D. Ramón Aenlle, que ha sufrido la dolorosa pérdida de su señora, víctima de larga y cruenta enfermedad.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

L. P.—Le agradezco que haya obligado á ese pícaro á que tome e portante. El se lo agradecerá también.

A. N. Tagui.—Mil gracias por todo y á ver cuando le alrazamos aquí de nuevo.

Columela.—Imposible, Es muy sobado y peor tratado.

Arlequin.—Si que tendrá toda esa intención que V. dice, pero no se trasluce á la primera ni á la segunda lectura y en cuanto á la tercera... no hay quien se atreva.

Pero Nuño.—Gracias.—Va una.

M. P.—¿Y yo que culpa teugo de que Dios no le haya llamado por ese camino?

A. R.—Una cosa tan solo he de pedirte.

Pues otra solamente pido yo.

Que no le pida V. nada á esa X de sus entretelas, por medio de versos dirigidos al MANILILLA.

Xerxes.—¡Como ha de interesarle á nadie que V. se encuentre *anémico* de amor en octavillas! Y luego, que son muy malas.

E. S.—Catbalogan.—Recibida carta. Contestando por ídem. Gracias por todo.

J. C.—Cavite.—Mire V. Por eso de que se suscriban de *momio*, 'a verdad, no paso.

## ANUNCIOS RECOMENDABLES

### OBRA NUEVA

EL GALAN DE LA GOBERNADORA, por el escritor francés *A Theuriot*, traducida por *F. de Siles*.

Interesante novela de gran aceptación, que ha merecido unánimes elogios.

De venta en la AGENCIA EDITORIAL.—Carriedo 2.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRÉ Y COMP.—ESCOTTA.

# ANUNCIOS



Juanito se está quemando las cejas estudiando en unos libros de medicina que compró en casa de BOTA.



Cuando entra su prima á ofrecerle unos cigarrillos *Perales* de LA COMPETIDORA GADITANA.



El padre mientras, va y le compra una caja de galletas inglesas en EL LUZÓN.



En tanto que la madre va á elegir en LAS NOVEDADES, un sombrero para que la chica lo luzca el día de la licenciatura del hermano.



La novia de Juanito se perfuma y empolva con los exquisitos polvos y perfumes de GRUPE.



Y Juanito se prueba la toga que le ha hecho CASIMIRO. (Victoria II dup.)



En una máquina SINGER, por diez reales semanales.



Compra en casa de CÓRDOBA el birrete para el acto.



Y se encuentra tan guapo que se retrata en casa de PERTIERRA.



Para el baile de por la noche, se compra la novia unas cintas preciosas en LOS CATALANES.



Y el padre encarga en el RESTAURANT DE PARIS, un magnífico *lunch*.



Como estamos en Cuaresma y la madre se llama Dolores, compra conservas ricas de pescado en LA MALAGUENA.



El chico para animarse bebe cognac BISQUIT DUBOUCHE.



Y sale tan satisfecho á comprar guarniciones para su coche en EL ARNÉS.



Pero se cae, chafa el sombrero, y tiene que comprar uno en casa de SECKER.



Y como la bota se le abrió con la caída, se compra un par baratísimo en LA BARCELONESA.



La novia hecha un brazo de mar con unos mitones de casa de TORRECILLA.



Se mira en un magnífico espejo comprado en el BAZAR ORIENTAL.



La madre le regala al chico un magnífico solitario de casa de ULLMANN.



Y el padrino que es una persona tan distinguida, que vive en el CAFÉ DE LA MARINA.



Regala los vinos para la cena todos superiores: es decir de LA BODEGA.